

Editorial

QUE NO NOS BUSQUEN LOS COLORES POLÍTICOS

Si de los numerosos titulares aparecidos a partir de la nutrida rueda de prensa del pasado jueves, alguien deduce que CESM tiene un móvil político (o mejor, *electoralista*) al temer que una eventual victoria contundente del PP el 20-N intensifique los recortes sanitarios ya en marcha en algunas comunidades autónomas, es hora de decir que está equivocado.

CESM no tiene vocación de actuar como *telonero* electoral de ninguna formación política, ni, por supuesto, está a nuestro alcance controlar la libertad de los periodistas a la hora de rotular sus informaciones. Nuestro cometido es únicamente defender una sanidad pública de calidad y las mejores condiciones profesionales para los médicos que trabajamos en ella.

Sabemos, claro, que mantener un servicio esencial como es el sanitario requiere dinero, mucho dinero, y que en los tiempos actuales *pintan bastos*. Hasta ahí llegamos. Lo único que añadimos a continuación es que si empieza a no haber presupuesto para todo, la Sanidad debe ser unos de los pilares del Estado del bienestar que se mantengan al margen de recortes improcedentes. ¿O es que no hay otros flecos de gasto público donde sí puede aplicarse sin mayores problemas la tijera?

Nuestras críticas van, pues, dirigidas a todos los políticos que caigan en la tentación de ir a lo fácil, que es meter mano en el sueldo de los trabajadores públicos, cerrar quirófanos mientras se maquillan las listas de espera, o despedir a personal interino.

Y mucho nos tememos que en esta categoría de malos políticos hay que abrir el suficiente hueco para que entren todos los que merecen tal calificación, que sin duda son muchos ahora y seguramente no serán menos en el inmediato futuro.

Eso significa que si en vez del PP, fuera el PSOE el partido con más opciones a gobernar durante los siguientes cuatro años, habríamos hecho la misma advertencia: cuiden de la Sanidad, por favor, y empleen su talento en corregir los variados desafueros presupuestarios que es posible evitar sin que el bienestar de los ciudadanos lo note. Y si no fuera excedernos de nuestro ámbito (estatal), también diríamos lo mismo a cualquier partido al frente de un gobierno autonómico. De hecho, así lo hacen a diario los sindicatos que forman parte de la Confederación.

A CESM, en fin, y es donde queremos llegar, no se le pueden buscar los colores políticos, porque carece de ellos. Como organización profesional que es, tiene la propiedad de ser *incolora*, aunque nunca será neutra: diremos SÍ a cuantas iniciativas favorezcan la calidad asistencial y el buen trato a los profesionales que la hacen posible, y NO a quienes, urgidos por mandatos que vienen de la UE y otras esferas internacionales, cortan a ojos cerrados y por donde más duele.

martes, 11 de octubre de 2011.

Publicado por: CESM